

EXPANDIENDO LA NUEVA FILOSOFÍA

Responsabilidad social de todos

Pedro Espinoza Colán

Catedrático ESÁN



La responsabilidad social empresarial debe ser compartida. Si bien es cierto esta filosofía de trabajo va cobrando cada vez más importancia en nuestro medio, también lo es que existe una concepción incorrecta respecto de quienes deben desarrollarla. Muchos piensan que solo es tarea de la empresa o de grandes organizaciones. Es más, hay empresarios que piensan que, porque tienen una mediana o pequeña empresa, no les corresponde desarrollar empresarialmente la responsabilidad social. Todos debemos ser socialmente responsables.

En una actividad económica importante intervienen empresas grandes, medianas y pequeñas y todas ganan dinero, esto es totalmente correcto. La empresa que practica esta filosofía tiene una posición estratégica realmente importante para que la responsabilidad social empre-

sarial se difunda a las empresas medianas y pequeñas. Como ejemplo veamos el caso de los proveedores. Una empresa sería busca básicamente en un proveedor calidad, buen servicio y precio. Una buena estrategia es no depender solo de uno o dos proveedores, ya que, en el caso de que uno falle, deben quedar otras alternativas que le puedan resolver el abastecimiento.

En el caso de que los proveedores se asemejen mucho en sus características, una buena herramienta de elección debe ser el trabajo que cada uno de estos desarrolla en el campo de la responsabilidad social, así las medianas y pequeñas empresas también tendrían que ser socialmente responsables. El valor de la responsabilidad social empresarial radica en que es voluntario. No se puede obligar mediante una ley a que una empresa desarrolle este concepto. Ahora, sería el mercado y no el Estado el que exija ser socialmente responsable, la sociedad se vería más beneficiada aun.

Por colocar un ejemplo, vea-

mos el caso de las empresas mineras en el Perú. Aquellas socialmente responsables vienen desarrollando (entre otras actividades) una admirable lucha por eliminar la desnutrición crónica infantil en los lugares más apartados de la sierra que pertenecen al área de influencia de sus operaciones. Sería bueno que estas (en el caso de que puedan hacerlo) elijan a proveedores con sensibilidad social (que muchas veces son locales) para que voluntariamente ayuden a combatir la desnutrición infantil, ya sea con programas propios o colaborando con los programas que la empresa minera viene desarrollando.

Esto no es aventurarse. Es simplemente tratar de descubrir un nuevo escenario empresarial, un nuevo océano. Un refrán anónimo dice: "No se puede descubrir nuevos océanos, mientras no se tenga el coraje de perder de vista la orilla". William Shedd decía: "Una nave en el puerto está segura, pero no es para eso que las naves fueron construidas". ■